

y también de tres colecciones en la *Libreria Editrice Vaticana*— y Morand Wirth —experto en la espiritualidad de san Francisco de Sales—, nos han procurado esta edición anastática del *Rituale*.

Los siglos XVI y XVII conocen una notable floración de Rituales que caracterizan la vida pastoral de muchas iglesias locales. Incluso después de la publicación del *Rituale* de Paulo IV (1614), varias diócesis publicaron textos que reflejan las tradiciones específicas de esos lugares a la vez que recogían los contenidos de aquel libro romano. La presente edición permite conocer de manera directa el empeño del obispo de Ginebra por salir al encuentro de la necesidad pastoral de su Iglesia.

Esta obra está revestida de un valor singular si se consideran tanto los contenidos que recoge, como aquellos textos que provienen del *animus* pastoral del insigne obispo, como por mostrar los aspectos típicos de la espiritualidad de aquella época cultural. En la amplia Introducción de los dos editores, el libro litúrgico queda contextualizado a la luz de la figura del *Doctor divini Amoris*. M. Sodi y M. Wirth ofrecen una extensa presentación de los contenidos a la vez que completan el trabajo con unos Apéndices que proporcionan un conocimiento profundo del *Ritual* así como eventuales vías de investigación en el seno de la tradición litúrgica, pastoral y espiritual de la Iglesia.

Félix María AROCENA

Andrea DALL'ASTA, *Dio alla ricerca dell'uomo. Dialogo tra arte e fede nel mondo contemporaneo, Il pozzo di Giacobbe* («Le forme e la luce. Percorsi di Arte e Teologia», 2), Trapani: Il Pozzo di Giacobbe, 2009, 126 pp., 12 x 17, ISBN 978-88-6124-125-1.

El autor es el director de la *Galleria San Fedele* de Milán y de la Colección Lercaro de arte religioso contemporáneo de Bolonia. Esta vertiente práctica en torno a la experiencia artística está unida a las adquisiciones teóricas alcanzadas con su tesis *La mimésis de l'invisible. La refondation du concept de représentation comme clé de lecture des arts visuels du XX^e siècle* (París, 2003), dirigida por Jean Labarrière y de la que se ofrece una síntesis en estas páginas. El texto tiene pasajes descriptivos, en los que se formula un recorrido por las distintas críticas y poéticas del arte sacro y litúrgico, pero no deja de ofrecernos una reflexión creyente sobre la naturaleza del arte religioso en el contexto actual. Es decir, nos encontramos

ante una verdadera teología litúrgica actualizada en el momento presente. Propone así una comprensión de la obra de arte «no por medio de un pedante análisis iconográfico», sino a través de una «comprensión interdisciplinar», en la que se combinen los aspectos antropológicos, estéticos, filosóficos y teológicos (cfr. pp. 20-21).

El texto constituye una decidida defensa del arte moderno y contemporáneo, al que sin embargo somete a una lectura crítica. Siguiendo las sugerencias de Zygmunt Bauman, señala también que este está atravesado por «un sentido de fragmentariedad». En esta misma línea, critica un arte sacro contemporáneo que se exprese de modo aislado, separado del resto de la

sociedad y de las distintas manifestaciones artísticas que se prolongan y proyectan en el espacio y el tiempo. «Con frecuencia, el arte contemporáneo intenta buscar lo *invisible* pero, a través del rechazo de lenguajes universalmente reconocidos, requiere tomar parte en un interminable esfuerzo de búsqueda de sentido» (p. 38). En este sentido, recuerda las orientaciones dadas por el concilio Vaticano II, los esfuerzos y aportaciones de los papas Pablo VI y Juan Pablo II (a los que podría añadir los del actual pontífice), y realiza en fin un balance sobre los logros y carencias sobre todo del final de siglo (cfr. pp. 67ss.).

Tras este recorrido crítico, formulado con gran entusiasmo, concluye con unas interesantes preguntas: «El anuncio del evangelio, ¿no es acaso una invitación a las culturas, para que se purifiquen, se huma-

nicen y se abran a la transcendencia? [...] ¿No se trata más bien de acompañar a los artistas en su búsqueda, en vez de distanciarse [de ellos] porque ya no se expresan según la antigua iconografía de la tradición cristiana? [...] ¿En qué términos es posible hoy hablar de belleza?» (p. 92). Es decir, se presenta aquí una decidida defensa del arte sacro contemporáneo, si bien formulado de forma crítica. No se tratará por tanto de eliminar o exaltar el «sujeto representativo», sino más bien de traducirlo por medio del gesto de quien busca interpretar la verdad en relación con el misterio de Dios (cfr. p. 98). En definitiva, un análisis y una reflexión interesante y actual sobre la situación del arte sacro y litúrgico en nuestros días.

Pablo BLANCO

Lorenzo LEUZZI, *La questione di Dio oggi. Il nuovo cortile dei gentili*, Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2010, 157 pp., 12 x 18,5, ISBN 978-88-209-8491-5.

El presente volumen presenta el proyecto sugerido por Benedicto XVI en el discurso de Navidad de 2009, a propósito de crear un atrio o patio de los gentiles para el diálogo con los no-cristianos. Como indica Enrico dal Covolo en la presentación, se trata de proponer «algunos puntos de partida irrenunciables para un correcto acercamiento a la cuestión de Dios, hoy: en particular, la ampliación de la razón a las dimensiones de la fe y del amor; la elaboración de una nueva síntesis de pensamiento, frente a las deletéreas fracturas entre razón y religión; entre teología, filosofía y otros saberes; entre teología especulativa y dimensión contemplativa; entre *lectio divina* y exégesis por así decir académica...» (pp. 3-4). El horizonte en que

se mueve esta propuesta se encuentra, pues, en sintonía con el pensamiento de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI. Además, el autor se mueve dentro de una *Weltanschauung* existencialista, que puede ser apreciada en el lenguaje y en las categorías que emplea (como en la diferencia entre *Historie* y *Geschichte*).

El libro se estructura en torno a tres focos principales: la fe, el bautismo y la cuestión de Dios. En primer lugar, la fe ha de manifestarse disponible a la razón, a la vez que se pide a esta su ampliación hacia ámbitos que van más allá de los prejuicios racionalistas o positivistas. Esta fe ha de encarnarse a su vez en el sacramento del bautismo. La dimensión bautismal ejercerá